

Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, editores

América Latina migrante: Estado, familias, identidades



© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

Ministerio de Cultura del Ecuador

Avenida Colón y Juan León Mera

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 2903 763

www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:

Cuidado de la edición: María Eugenia Paz y Miño

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2008

1ª. edición: julio, 2008

Índice

Presentación 9

Introducción 11

GÉNERO, POLÍTICAS MIGRATORIAS Y CIUDADANÍA

**La migración latinoamericana en Europa:
reflexiones sobre género y ciudadanía** 25
Isabel Yépez y Amandine Bach

**Género, política y migración en la agenda global.
Transformaciones recientes en la región sudamericana** 49
María José Magliano y Eduardo E. Domenech

**Políticas migratorias y familias transnacionales:
migración ecuatoriana en España y Estados Unidos** 71
Gioconda Herrera

CIRCUITOS MIGRATORIOS

**Los trayectos internos e internacionales en la dinámica
de formación de circuitos migratorios transnacionales** 89
Liliana Rivera Sánchez

¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales	117
<i>Jacques Ramírez Gallegos</i>	

MERCADOS LABORALES

Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México	141
<i>Carmen Fernández-Casanueva, Martha Luz Rojas-Wiesner, Hugo Ángeles-Cruz</i>	
Latinoamericanos empresarios en España: una estrategia de movilidad ocupacional	159
<i>Laura Oso Casas y María Villares Varela</i>	

INDUSTRIA DEL SEXO

Industria del sexo y mercado matrimonial: la migración brasileña hacia Italia en el marco del ‘turismo sexual’ internacional	179
<i>Adriana Piscitelli</i>	
Migración transfronteriza y comercio sexual en Ecuador: condiciones de trabajo y las percepciones de las mujeres migrantes	201
<i>Martha Cecilia Ruiz</i>	
Mujeres latinoamericanas en España y trabajo sexual: un laberinto circular	223
<i>Laura Oso Casas</i>	

FAMILIAS TRANSNACIONALES

Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar	243
<i>Alexandra Escobar García</i>	
La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa	259
<i>Ninna Nyberg Sørensen</i>	

Foto de familia. Los usos privados de las fotografías entre familias transnacionales ecuatorianas.	
El caso de la migración hacia España	281
<i>M. Cristina Carrillo E</i>	

Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación transnacional entre migrantes y sus familiares	303
<i>Daniela Reist, Ivonne Riaño</i>	

Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas	325
<i>Heike Wagner</i>	

MIGRACIÓN E IDENTIDADES

Transexuales ecuatorianas: el viaje y el cuerpo	343
<i>Antonio Agustín García y Sara Oñate Martínez</i>	

Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias de inserción de los hijos de inmigrantes ecuatorianos en la región de Murcia	361
<i>Francisco Torres Pérez</i>	

El movimiento como mecanismo de renegociación de la identidad: el caso de las mujeres ecuatorianas en Sevilla.	377
<i>Francisco José Cuberos Gallardo</i>	

Prácticas de ciudadanía y migración transnacional	
Notas sobre la zona fronteriza guatemalteco-mexicana	393
<i>Stefanie Kron</i>	

EPÍLOGO

Por la migración se llega a Ecuador: una revisión de los estudios sobre la migración ecuatoriana en España	425
<i>María Cristina Carrillo Espinosa y Almudena Cortés Maisonave</i>	

Prácticas de ciudadanía y migración transnacional

Notas sobre la zona fronteriza guatemalteco-mexicana

Stefanie Kron¹

Introducción

Los procesos de integración económica regional, así como la reestructuración fundamental de las sociedades, estados y fronteras de Norteamérica y Centroamérica se manifestaron claramente en 1994, con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Canadá, los Estados Unidos y México, conocido por las siglas NAFTA (North American Free Trade Agreement). En este contexto, tanto la frontera entre México y Guatemala que ha asumido el significado de “nueva frontera sur del norte”, como el concepto inespecífico de “transnacionalización”, han cobrado importancia en el debate y análisis sociológicos de una variedad de procesos transfronterizos, como los movimientos migratorios en ascenso, el establecimiento de nuevos conceptos regionales de seguridad hemisférica, y de nuevas comunidades regionales políticas y económicas. No obstante, hasta ahora se había prestado poca atención a las sociedades centroamericanas de “post-guerra” ubicadas al otro lado de la frontera sur de México. Esto se ha traducido en una relativa carencia de investigaciones sistemáticas sobre las repercusiones sociales concretas de estos nuevos procesos en Centroamérica².

1 Freie Universität Berlin. Este artículo será también publicado en Kron y Noack (Ed.) (2008) *Qué género tiene el derecho. Ciudadanía, historia y globalización*. Berlín, edición tranvía. skron@zedat.fu-berlin.de.

2 Entre los pocos estudios sistemáticos y actuales sobre procesos transnacionales en Centroamérica en general, cuentan Andrade-Eekhoff, Silva Avalos 2003; Bovin 1997; Robinson 2003; para el caso de Guatemala: Camus 2007; CONGCOOP 1997; Palma 2005.

El presente ensayo debe ser entendido como una contribución para solventar parcialmente dicho vacío de investigación. En el marco de los mencionados movimientos migratorios transfronterizos en ascenso serán específicamente enfocados varios conceptos y prácticas de “ciudadanía” con un enfoque de género. Como caso paradigmático se tomará el cambio de importancia que ha tenido la frontera occidental de Guatemala, a partir de la introducción del NAFTA ³.

En tal sentido, la frontera entre Guatemala y México, con una extensión de casi 1.000 kilómetros, constituye la demarcación geográfica del presente estudio. De especial interés es la transformación que dicha frontera ha sufrido a partir de los procesos de integración regional, es decir, en la reorganización social del espacio producida a partir de dichos procesos.

Hasta fines de la década de los setenta, se le consideró como frontera “olvidada”. El “concepto de territorialidad definido según criterios de Estado-nación no se ha logrado arraigar, incluso hasta hoy en día, ni del lado mexicano, así como tampoco del lado guatemalteco” (Braig, Baur 2005:17). De hecho, actualmente el significado particular de la frontera guatemalteco-mexicana radica en su función de línea divisoria entre espacios transnacionales. Como espacio de demarcación externa del NAFTA se ha convertido en la principal frontera entre el “primer” y el “tercer” mundo del continente americano. (Burtzlaff et al. 2002; Castillo 2003; Fábregas Puig 1998; Villafuerte Solis 1998).

En términos generales, se puede plantear que a partir del año 1994 las condiciones de los movimientos y espacios transnacionales en la frontera guatemalteco-mexicana se han moldeado en dos sentidos fundamentales: “desde arriba” y “desde abajo”.

Por procesos transnacionales “desde arriba” se entienden las actuales políticas estatales y supra-estatales de integración regional de Norte y

3 El presente ensayo tiene como base los resultados de un proyecto de investigación postdoctoral, con el título “Género y ciudadanía en la frontera guatemalteco-mexicana”. El trabajo para el proyecto incluyó dos visitas de campo (del 14 de marzo al 19 de abril, y del 27 de agosto al 26 de septiembre 2006) que incluyeron la ciudad de Guatemala, Huehuetenango y la cabecera municipal de San Pedro Soloma. Una versión digital del informe completo del proyecto está disponible en la página virtual: <http://www.obreal.unibo.it/Publications.aspx?Action=Data&IdPublication=96>. Otros aspectos de los resultados del proyecto de investigación se publicaron en Camus, Manuela (ed.) (2007).

Centroamérica, que emanan de decisiones tomadas por gobiernos y élites económicas, y que tienen como primordial objetivo establecer bloques comerciales regionales. Ejemplos de ello son el NAFTA y el TLC entre Estados Unidos, la República Dominicana y los países centroamericanos (DR-CAFTA)⁴. De esta forma, por una parte se desarrollan comunidades económicas y políticas que trascienden las fronteras nacionales ya existentes y, por otra parte emergen nuevos espacios de demarcación territoriales y a-territoriales, que delimitan inclusión y exclusión socioeconómicas y políticas en el marco de las categorías de nacionalidad, etnicidad y género.

Todo esto produjo, a partir de mediados de la década de los noventa, lo que se ha denominado procesos transnacionales “desde abajo”. En primer lugar, hay que mencionar un crecimiento desmesurado de migraciones indocumentadas que contribuyen al establecimiento de estructuras de poder extralegales en toda Centroamérica, que atraviesan Guatemala, México y Estados Unidos promoviendo la producción de “espacios transnacionales alternativos” (Braig, Baur 2005:7). Guatemala, el caso relevante aquí en lo que respecta a inmigración indocumentada hacia Estados Unidos, se ubica en tercer lugar, siendo superada solamente por México y El Salvador (véase Hoefler et al. 2005)⁵.

El presente estudio se centra en la exploración de procesos de transnacionalización desde abajo, conceptualizando de esta manera la migración transfronteriza e indocumentada. Se enfocan el lado guatemalteco y las prácticas concretas de la transnacionalización en el ámbito local de la región fronteriza del departamento guatemalteco de Huehuetenango. Se investiga en qué forma la frontera moldea las condiciones de “espacios

4 Dominican Republic Central American Free Trade Agreement, que acaba de entrar en vigencia en el año 2006.

5 A manera de resumen, cabe destacar, que el número de migrantes centroamericanos en dirección a Estados Unidos, se ha triplicado de 1970 a 1980, volviéndose a triplicar de 1980 a 1990, y hasta el año 2000 nuevamente se han duplicado (véase Grund 2006:9; OIM/SIEMCA 2004:10). En relación a Guatemala y según publicaciones del año 2003 de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ya en el año 2003 vivían en Estados Unidos al menos 1'237,000 guatemaltecos, cantidad que incluía a nacionalizados, indocumentados y personas en trámites de legalización. Por consiguiente, casi el 10% de la población total guatemalteca, que asciende a unos 13 millones, se encuentra viviendo en Estados Unidos (consultar igualmente www.census.gov).

transnacionales alternativos“. Debido al “carácter paradigmático“, que pretende retomar los procesos transnacionales desde abajo, el enfoque empírico (que se basa fundamentalmente en la utilización de métodos etnográficos en el trabajo de campo) se centra en la Municipalidad de San Pedro Soloma, al norte de Huehuetenango, y en la extensión de sus espacios. Soloma es un municipio de habitantes mayoritariamente indígenas. 75 kilómetros lo separan de la frontera con Chiapas. Alrededor de este municipio circulan constantemente “leyendas” que giran en torno a la migración transnacional. Por lo general, este municipio es considerado como un “pueblo sin ley”, donde el Estado no tiene una presencia constante y el poder lo ejercen, fundamentalmente, los llamados coyotes (transportistas de migrantes indocumentados), que controlan los corredores transfronterizos. Sin pretender profundizar en la discusión sobre la validez empírica de dichas “leyendas”, en el marco del presente estudio pueden ser vistas como representaciones de un lugar que está siendo marcado por diversos movimientos transfronterizos.

En tal sentido se exploran concretamente las concepciones y prácticas de ciudadanía específicas de género generadas por una comunidad indígena donde la historia está marcada por la exclusión territorial, cultural y política del concepto postcolonial de Estado-nación guatemalteco, y donde la migración (masculina e indocumentada) a Estados Unidos se ha constituido en una regla. Se enfocan las interrogantes: ¿Qué clases de nuevos actores sociales, sujetos políticos e identidades culturales surgen? ¿Qué género tienen? ¿De qué manera se reestructuran los roles y relaciones de género? ¿Existe una participación de las mujeres como actoras de los cambios sociales y, en caso afirmativo, cómo se manifiesta dicha participación?

La hipótesis central postula que la experiencia directa o indirecta de la migración transfronteriza puede conducir a una toma de conciencia sobre derechos universales y al establecimiento de prácticas específicas de género con respecto al concepto de ciudadanía, donde el cumplimiento de dichos derechos no está vinculado al Estado nacional (véase entre otros: Bosniak 2000) y donde dichas prácticas constituyen un punto de referencia que marca la construcción del sujeto político, específicamente de las mujeres socialmente marginadas⁶.

El ensayo se estructura de la manera siguiente: El primer apartado detalla particularidades relevantes en cuanto a la evolución de la importancia de la frontera guatemalteco-mexicana, así como las particularidades históricas, políticas y socioculturales de la región fronteriza de Huehuetenango y, más específicamente, de Soloma.

Luego se discuten principios teóricos sobre movimientos migratorios, transnacionalidad, género y ciudadanía. Para poder profundizar las interrogantes es necesario construir un marco conceptual de investigación que permita sobrepasar el “nacionalismo metodológico” frecuentemente presente en las ciencias sociales (consúltese Glick Schiller, Wimmer 2003), permitiendo desarrollar una perspectiva transnacional de procesos sociales, tales como la migración⁷. El objetivo es, por ende, desarrollar un marco teórico-metodológico, que se aparte de la comprensión territorial de procesos sociales a fin de enfocar más las relaciones, las prácticas e interacciones sociales.

En la última parte del ensayo se presentarán, a manera de tesis, los primeros resultados del estudio de campo de carácter etnográfico en Soloma.

La zona fronteriza guatemalteco-mexicana

Peter Andreas (2002) habla de diversas formas de la “re-fronterización” de las Américas que podrían comprenderse como discontinuidades de producción y reproducción social y espacial de “la frontera” y de la “situación fronteriza” (véase Bernecker 2005). El nuevo giro en el concepto estadounidense de seguridad para el hemisferio occidental, apartándose del control territorial y aproximándose al enfoque del individuo –de los “sujetos transfronterizos incontrolados como portadores de riesgo” (Braig, Baur

6 Este supuesto se fundamenta en los resultados de investigaciones anteriores de la autora (Kron 2005a, 2007a), relacionados con la conformación de formas de subjetividad política específicas de género en espacios fronterizos y transnacionales, tomando como paradigma el proceso de retorno desde México de los y las refugiados guatemaltecos (en lo que atañe a percepciones universales de ciudadanía de refugiadas guatemaltecas en México, véase Pessar, Mahler 2001 y Pessar 2005).

7 Consultar Khagram/Levitt 2005 sobre principios transnacionales de investigación en sociología; Levitt/Nyberg Sorenson 2004 sobre el *transnational turn* en los estudios de migraciones.

2005:3)–, desencadenó dos sucesos: el impresionante despliegue de mecanismos gubernamentales de control y seguridad en la frontera sur de México y la transformación del territorio mexicano en una “zona fronteriza” (*borderland*), “zona de tránsito” o “frontera vertical” entre Norte y Sudamérica (véase Burtzlaff et al. 2002:11).

Estas discontinuidades de la “re-fronterización” se contraponen a continuidades de niveles regional y local que igualmente constituyen el espacio fronterizo guatemalteco-mexicano. La mayor parte de la población de ambos lados de la frontera mexicano-guatemalteca se caracteriza por ser indígena. Estos grupos indígenas comparten prácticas culturales, relaciones laborales, económicas y comerciales (véase Cruz Burguette 1998), e igualmente comparten la marginación social. Del lado mexicano la marginación radica en la ausencia de integración al proyecto nacional post-revolucionario de la década de 1920, mientras que del lado guatemalteco, en la exclusión programática de la población indígena del concepto post-colonial “ladino” del Estado-nación de la década de 1870 (consúltese sobre Guatemala, entre otros: Le Bot 1997; Sieder 2006; Smith 1990, 1995; Taracena Arriola 1999, 2002; Valji 2004). Paralelamente a este proceso se estableció la limitación del poder territorial de los estados guatemalteco y mexicano en la región fronteriza. Es por ello que al día de hoy la comunidad indígena constituye el centro de la vida comunitaria social y cultural (véase Garbers 2002; Le Bot 1995; Smith 1990). Además, a ambos lados de la frontera se observa toda una tradición de estructuras extra-gubernamentales de poder (entre otros véase: Braig, Baur 2005 para México y Guatemala; Smith 1990 y WOLA 2003 para Guatemala).

A partir de la década de los ochenta, las dinámicas y relaciones regionales ya mencionadas sufrieron un tipo de transnacionalización, generado en el marco de la guerra civil guatemalteca (1960-1996). Cubriéndose bajo un discurso de “seguridad nacional”, los gobiernos guatemaltecos de turno concentraron las operaciones militares contrainsurgentes en las regiones con predominancia indígena de la frontera con México.

Aproximadamente 150.000 personas, en su mayoría indígenas, huyeron de la persecución y buscaron refugio en el sur de México, sobre todo en Chiapas. Justamente el denominado “problema de los refugiados” hizo cobrar notoriedad a la frontera sur de México, transformándola en fron-

tera política. La necesidad de ayuda humanitaria la colocó en el centro de la atención internacional y atrajo la presencia de actores y actoras no gubernamentales e internacionales (tales como organismos de la ONU y ONGs) al sur de México y en los lugares de retorno de los refugiados guatemaltecos.

A manera de resumen se podría afirmar, por ende, que el espacio fronterizo guatemalteco-mexicano está conformado histórica y actualmente por los más diversos movimientos transfronterizos.

El municipio de San Pedro Soloma está ubicado al norte de la Cordillera de los Cuchumatanes, que atraviesa el departamento fronterizo de Huehuetenango y éste a su vez forma parte del altiplano occidental.

Huehuetenango refleja claramente el espacio fronterizo en toda su conflictividad y naturaleza polifacética, que se traduce en la escasa presencia y poca aceptación de las instituciones gubernamentales, así como la supremacía de estructuras de poder no gubernamentales (Gutiérrez, Kobrak 2001; Gutiérrez 2003).

Además, el departamento presenta las tasas de pobreza más elevadas del país y aproximadamente 66% de los huehuetecos se consideran a sí mismos indígenas (véase Burtzlaff et al. 2002).

A raíz de la represión estatal, el 80% de la población abandonó, al menos en forma temporal, sus aldeas y comunidades a principios de la década de los ochenta (consúltese Avancso 1990). En la actualidad se ubican aquí varias comunidades de retornados, conformadas por antiguos refugiados de guerra, así como comunidades con una fuerte presencia de representantes de antiguas organizaciones paramilitares denominadas Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) (véase Avancso 1990, 1992; CEH 1999; Castañeda 1998; Tejada Bouscayrol 2002; Gutiérrez, Kobrak 2001; Gutiérrez 2003).

Además de todo esto, en la vida cotidiana de las comunidades huehuetecas se observan las repercusiones de la migración internacional: No únicamente la emigración y la transmigración de los huehuetecos hacia Estados Unidos (véase CONGCOOP 1997), sino también el aumento de la presencia de los llamados migrantes en tránsito de Centro y Sudamérica.

En lo que se refiere a la región de la sierra de los Cuchumatanes, se caracteriza por ser la más indígena del departamento. En el caso de

Soloma, igual que en los municipios que lo rodean, la gran mayoría de los aproximadamente 37.000 habitantes se autodenomina *kanjobal*⁸.

La historia local de Soloma demuestra que la migración es un “concepto organizativo central” de la población (masculina) del lugar (Lovell, Lutz 2000). Comparado con los municipios vecinos, en Soloma es característico que los habitantes tengan una profunda orientación socio-económica al comercio transfronterizo y poca hacia la agricultura. De hecho, se supone que ya a fines de la época colonial Soloma se caracterizaba por la presencia de comerciantes que establecían rutas de mercado dirigidas principalmente hacia Chiapas (véase Tejada Bouscayrol 2002; Lovell 1990, 1994, 1997). Desde los principios del siglo XX la emigración de jornaleros a las plantaciones de café, azúcar y cardamomo en la Costa Sur de Guatemala y en la región chiapaneca de Soconusco, marcaban la vida en este municipio. A partir de los años sesenta se iniciaron nuevas formas de comercio –principalmente de ropa– y de contrabando por parte de muchos solomeros, cuyas rutas se dirigían a Chiapas, Yucatán y a los nuevos asentamientos de colonización en las tierras bajas y calientes del Ixcán (Departamento de El Quiché).

No obstante, desde hace dos décadas, la emigración “al Norte” domina la vida colectiva de Soloma. La guerra obligó a familias enteras a abandonar sus aldeas a partir del inicio de la década de los ochenta. La diferencia fundamental con los habitantes de otros municipios huehuetecos consiste en que la mayoría no huyó a Chiapas, sino a los Estados Unidos. A mediados de los años ochenta ya residían 3.000 - 4.000 personas de la región cuchumateca en Los Ángeles y suburbios, fundando asociaciones de personas originarias de una misma comunidad, llamadas Hometown Associations (HTA).

Desde 1994/1995 se ha producido una masiva migración, principalmente masculina, individual e indocumentada, que ya se ha convertido en una norma sociocultural. De esta manera, cada hogar solomero tiene en promedio dos familiares en Estados Unidos, quienes a su vez permanecen un promedio de dos o tres años en ese país. Trabajan principalmente como obreros –muchos de ellos indocumentados– en los suburbios de

8 Datos oficiales de la administración municipal (www.inforpressca.com/sanpedrosoloma).

Los Ángeles (California), Houston (Texas) y Miami (Florida). La mayoría afirma haber regresado a Soloma dos veces como mínimo. En otras palabras, los migrantes suelen mantener un estilo de vida móvil –son transmigrantes (ver Bash, Glick Schiller, Szanton Blanc 1994). Sus remesas (*remittances*) constituyen el principal ingreso familiar y comunitario (consúltese Arriola 1997; CONGCOOP 2001).

En suma, las remesas forman la base económica de todo el municipio. Visitando la cabecera municipal de Soloma, que tiene alrededor de 5.000 habitantes, los efectos materiales de las remesas son obvios a primera vista: en el centro se encuentran sedes de los grandes bancos guatemaltecos, así como entidades financieras especializadas en la transferencia de remesas al estilo de Western Union y Kings Express. Varios hoteles de tres o más pisos, con cuartos que disponen de baños privados, televisión y otros servicios de estándar americano, así como diferentes restaurantes, dos gasolineras y un café Internet, ofrecen sus servicios. Casas de concreto, azulejos y ventanas de cristal han sustituido a las de adobe y madera, y durante los fines de semana las colas de *pic-ups* “último modelo” causan continuos atascos en la calle principal.

Los espacios de las relaciones transfronterizas entre Soloma y Estados Unidos, sin embargo, son fragmentados y varían en intensidad. En efecto, los HTA de migrantes solomeros, desde hace algunos años organizan en Los Ángeles la celebración de la fiesta patronal de su comunidad, el 29 de junio, documentándola en dos sitios de Internet (www.sanpedro-soloma.com; groups.msn.com; SanPedro SolomaValledel-Ensueno). Estas fiestas, celebradas simultáneamente en Soloma y Estados Unidos, representan la vida de aquí y de allá (Andrade Eekhoff, Silva Avalos 2003).

Las HTA también han conseguido recolectar dinero entre sus paisanos para el transporte de fallecidos a Soloma, y para el aumento y la remodelación de la iglesia católica en la cabecera municipal. No obstante, la mayoría de los habitantes de Soloma no tiene conocimiento de dichas actividades. En contraposición a esto –y gracias a las remesas–, las telecomunicaciones y los servicios de mensajería (*couriers*) favorecieron el establecimiento de redes familiares entre Soloma y Estados Unidos, así como de redes de transporte y coordinación de migrantes (coyotaje). La emigra-

ción predominantemente masculina implica, además, que el componente de género marca el tipo de participación en el ciclo migratorio.

Transnacionalismo migratorio, género y ciudadanía

El concepto del "transnacionalismo migratorio" (*migrant transnationalism*) como una forma de transnacionalización desde abajo (Smith, Guarnizo 1998) sirve de punto de partida para el análisis de la dinámica migratoria de Soloma porque abarca el hecho de que los migrantes comparten simultáneamente diversos aspectos de sus vidas en localidades diferentes y que están integrados de maneras diversas en localidades diferentes. En el contexto de Soloma, por ende, se podría hablar de transmigración y de transmigrantes (véase Bash et al. 1994; Pries 1997, 1998, 1999, 2001).

El concepto de "campo transnacional social" (*transnational social field*) por su parte, permite abarcar la variable intensidad de las relaciones transnacionales en una localidad, así como la variable participación específica de género. Pierre Bourdieu (1982) considera que el campo social está marcado por instituciones e individuos que entablan una lucha por posiciones sociales. Los campos sociales también se caracterizan por sus fronteras móviles. Basándose en Bourdieu, Linda Bash, Nina Glick Schiller y Cristina Szanton Blanc (1994) definen de la siguiente manera el campo social en el contexto del transnacionalismo migratorio:

Los campos sociales son multidimensionales, incorporan interacciones de formas, profundidades y amplitudes diversas, tales como organizaciones, instituciones y movimientos... Cada vez hay más personas inmersas en campos sociales transnacionales y multilocales que abarcan tanto a los que migran como a los que permanecen (citado en Glick Schiller, Levitt 2003:7, traducción de la autora).

De la perspectiva transfronteriza de los campos sociales, la socióloga Peggy Levitt deriva el concepto de "remesas sociales" (*social remittances*). Lo utiliza como herramienta para conceptualizar el flujo, no sólo de

recursos económicos, sino también de recursos sociales y culturales a través del circuito migratorio con el objetivo de analizar más precisamente el funcionamiento de campos sociales transnacionales, la creación de espacios transnacionales desde abajo y las consiguientes transformaciones sociales y culturales (consúltese Levitt 1996, 2001).

En tal sentido, el termino de remesas sociales se aplica en el marco del presente estudio, a fin de comprender, en primer lugar, la importancia que tienen las redes sociales y los hogares en el ciclo migratorio para mediar entre procesos locales y procesos globales, para transferir aspectos culturales y para fungir como portadores “móviles” de capital social (véase también Pessar 1995). Por consiguiente, el concepto de remesas sociales permite, en segundo lugar, enfocar la atención en los efectos (locales) que tiene la migración transnacional sobre las comunidades en donde se originaron los grupos que posteriormente enviarían remesas. A raíz de esto, Levitt (1996:2-3) define las remesas sociales como “transferencias culturales instigadas por la migración en aspectos de desarrollo... Son la contraparte poco estudiada a nivel local de los flujos culturales mundiales a nivel macro” (traducción de la autora).

En tercer lugar, el concepto de remesas sociales centra su atención sobre el nivel de interacción y da por sentado que, incluso los individuos que no emigran mantienen relaciones sociales transfronterizas a través de múltiples formas de comunicación. Dichas redes proveen el intercambio de recursos económicos, sociales y culturales:

Las remesas sociales son las ideas, prácticas, identidades y capital social transmitidos a través del circuito migratorio. Las remesas sociales se transportan por medio de migrantes y viajeros o se intercambian por medio de cartas, video o teléfono. Viajan a través de vías comercializadas –ya sean estructuras organizativas formales o informales o bien durante intercambios personales entre individuos (Levitt 1996:6-7, traducción de la autora).

Esto explica, en cuarto lugar, que dicho concepto sea especialmente abierto y apropiado para comprender las transferencias culturales que conducen a cambios en las relaciones de género, así como en las identidades y prácticas de ciudadanía específicas de género en campos sociales transna-

cionales: “Las nociones de género, clase e identidad racial también se transfieren como remesas sociales” (Levitt 1996:15, traducción de la autora).

Las remesas sociales, por ende, no solamente vinculan los lugares de origen y de destino, sino que también los transforman. Por otro lado, la transmigración, en particular la “indocumentada”, significa un constante proceso de enfrentar, negociar y cruzar fronteras políticas, sociales y culturales. Retomando la hipótesis inicial se defiende las tesis de que en este marco se desarrollan nuevas prácticas (informales) de ciudadanía. Estas prácticas se apartan de las determinaciones jurídicas, nacionales y territoriales de la ciudadanía formal, la cual se entiende como un “contrato de obligaciones y derechos entre el individuo y el Estado nacional” (Valji 2004). Por otro lado, cabe mencionar que prácticas informales de ciudadanía surgen fundamentalmente en grupos donde se cruzan la marginalización étnica y/o de género con grupos que incluso a veces carecen de la ciudadanía formal, como es en el caso de Soloma. Pese a la informalidad de tales prácticas, éstas pueden conllevar ideas democráticas, concientización y participación política.

Con el fin de analizar las ideas democráticas y las formas de concientización y participación política para el caso de Soloma, en el siguiente apartado se conceptualizan teóricamente las mencionadas “nuevas prácticas informales de ciudadanía” en el contexto del transnacionalismo migratorio.

Nina Glick Schiller y Peggy Levitt (2003) aportan a la discusión sobre el transnacionalismo migratorio, una actualización del concepto de la ciudadanía sustantiva (**substantive citizenship**) o ciudadanía social (**social citizenship**), planteada por T. H. Marshall (1964). El concepto de Glick Schiller y Levitt incorpora la idea de un “sujeto político transfronterizo” —es decir, la idea de un ciudadano transfronterizo (*transborder citizen*) (véase también Glick Schiller, Fouron 2001). Dicho concepto se aplicaría a aquellos transmigrantes “...que pueden o no ser ciudadanos de su sociedad de despacho o de su sociedad de recepción, pero que expresan algún nivel de ciudadanía social en una o en ambas sociedades” (Glick Schiller, Levitt 2003:25, traducción de la autora).

Con el concepto de ciudadano transfronterizo, las autoras hacen hincapié en que los individuos o grupos que viven en campos transnacionales –refugiados, transmigrantes, minorías religiosas, culturales o étnicas–, en sus luchas reivindicativa por sus derechos, pueden hacer referencia a múltiples sistemas jurídicos en uno o más estados, o bien a estructuras jurídicas internacionales de derechos humanos aplicadas por ONGs y organismos de la ONU a campos de refugiados y a vías migratorias (Glick Schiller/Levitt 2003: 24/25).

Para Glick Schiller y Levitt, por consiguiente, la ciudadanía sustantiva o social se establece a través del ejercicio de prácticas sociales vinculadas al contexto. En este sentido, enfocan la dimensión del accionar y de la experiencia de ciudadanía⁹. La interpretación que le dan al concepto de ciudadanía permite que dicho concepto también englobe a individuos y grupos que no migran pero que a través de las remesas sociales participan en prácticas de ciudadanía, ya sea en el propio país o en otro.

Los conceptos aquí expuestos de prácticas de ciudadanía social y del ciudadano transfronterizo en el marco del transnacionalismo migratorio, tienen consecuencias importantes para la demarcación del contexto empírico de la presente investigación. De hecho, la larga historia de exclusión de los pueblos indígenas en Guatemala, así como la ausencia de instituciones gubernamentales en muchas partes del área fronteriza ha conducido a que una buena parte de personas en los Cuchumatanes, especialmente las mujeres, no tengan el estatus de ciudadanas guatemaltecas formales (véase Mérida et al. 2006).

Con las ideas de la “ciudadanía desnacionalizada” y/o “desterritorializada” Saskia Sassen (2002) profundiza en apreciaciones más amplias del concepto de ciudadanía sustantiva o social en el contexto del transnacionalismo migratorio. Sassen sostiene, que la desestabilización de las jerarquías de poder legítimo y de lealtad centradas en lo nacional permitió la multiplicación de actores, comunidades y dinámicas que no se han formalizado o sólo lo han hecho parcialmente. Esto condujo a la emergen-

9 Esto también tiene importancia metodológica para las investigaciones sensibles a la cuestión de género: justamente dicho enfoque abre la perspectiva a tipos de participación de género de sujetos “sin reconocimiento” político –y a sus actividades en espacios políticamente indefinidos (hogar, familia, comunidad, vecindario, etc.).

cia de nuevos sujetos políticos, que no se identifican necesariamente con la nación representada por el Estado, sino con los espacios políticos subnacionales o transnacionales ya mencionados (Sassen 2002: 4). Dichos sujetos se ven excluidos de los conceptos formales de ciudadanía –lo que comúnmente sucede en el contexto de la migración transnacional.

A título de ejemplo, Sassen habla más que nada de una “ciudad global” (*Global City*) como “lugar concreto” y “ubicación estratégica” en el reposicionamiento del concepto de ciudadanía (Sassen 2002:18-22). En el marco del presente estudio se defiende la tesis de que existen aún mas “lugares concretos” (en el sentido de Sassen) donde se crean nuevos espacios políticos. Entre estas localizaciones concretas de procesos desnacionalizantes y transnacionales cuenta la comunidad (*community*) –de transmigrantes indígenas– o el barrio vecindario urbano.

Es por ello que se habla del desarrollo de prácticas e identidades desterritorializadas de ciudadanía, así como de formas desnacionalizadas de ciudadanía (Sassen 2002:5, 8). La apreciación desterritorializada y desnacionalizada discutida por Sassen, así como sus reflexiones sobre las prácticas informales de ciudadanía revisten importancia especial para la presente investigación por la siguiente razón: Sassen las vincula fuertemente no sólo a la migración transnacional, sino también a las modalidades específicas para género, originadas en los campos transnacionales en lo que concierne a participación política y social.

En la discusión, Sassen saca a colación las prácticas cotidianas de migrantes indocumentados que residen en comunidades urbanas o barrios de los Estados Unidos (2002:12 y s.). En este contexto la misma autora define las prácticas informales de ciudadanía como “un contrato social informal” entre los migrantes y la comunidad en donde viven y conviven, a condición de participar en las organizaciones sociales de dicha comunidad (tales como las áreas de educación y salud).

Sassen además sostiene que el denominado *mothering*, es decir la “politización de la maternidad”, definida como “un conjunto de prácticas de ciudadanía específicas de género” (Sassen 2002:14-15), se actualiza como recurso social de la experiencia latinoamericana en el contexto del transnacionalismo migratorio. Un ejemplo de ello lo constituyen las migrantes en los Estados Unidos que han alcanzado un mayor empoderamiento

(*agency*) a nivel de hogar y de espacios públicos de las comunidades de migrantes porque, presentándose como madres y amas de casa, manejan la frecuentemente precaria situación jurídica de sus familias, mientras bregan por obtener servicios sociales.

San Pedro Soloma: Género y ciudadanía en la migración transnacional

Para el caso de Soloma se podría afirmar que está inmerso en espacios transnacionales. La prolongada historia de exclusión de la población indígena en Guatemala se manifiesta en Soloma desde mediados de la década de los años noventa, a partir del establecimiento de nuevas relaciones transfronterizas que abarcan múltiples lugares, los cuales se extienden desde Soloma hasta Estados Unidos, pasando por México. Esto ha auspiciado la formación de nuevas relaciones de poder e identidades, así como el desarrollo de nuevas prácticas de la ciudadanía social. Sin embargo, la “nueva frontera sur del norte” –sus continuidades y discontinuidades– juega un rol central en la formación de estas identidades y prácticas.

A continuación se hará una presentación de la tesis anterior, centrada en el surgimiento de nuevos actores, sujetos y prácticas de ciudadanía específicos de género: el “coyote”, el “norteño transeúnte”, la organización transnacional de la familia y la “viuda blanca”, así como el fenómeno de la reapropiación indígena del espacio urbano.

El “coyote” como actor transnacional¹⁰

Como ya se indicó, a partir de los años sesenta del siglo pasado más y más familias de Soloma empezaron a dedicarse al comercio y contrabando en pequeña escala. La mayoría de los comerciantes seguía rutas comerciales

10 Hay que indicar que, aunque todos los entrevistados en Soloma mencionaban de alguna manera el “coyotaje”, por ser delicado el tema aún no ha sido posible contactar y entrevistar a un transportador de migrantes.

que pasaban principalmente por el sur de México. Incluso, algunos llegaron hasta Ciudad de México. A mediados de la década de los noventa, esta forma de subsistencia sufrió cambios drásticos derivados de varias circunstancias: La crisis del peso mexicano, el aumento de la emigración de indocumentados desde Centroamérica hacia los Estados Unidos y nuevos reglamentos para el comercio transfronterizo a raíz del tratado comercial NAFTA. El conocimiento que tenían los comerciantes solomeros de rutas y caminos, de contactos en México y del español con acento mexicano, los convirtió en coyotes privilegiados. Actualmente los coyotes kanjobales administran sus actividades desde Soloma –aunque algunos se trasladaron a la cabecera departamental de Huehuetenango– y poseen contactos establecidos con “la migra” – las fuerzas de seguridad y funcionarios de oficinas de migración mexicanas¹¹. El coyote solomero se ha convertido en un nuevo actor transnacional, cuyas actividades remuneradas le han valido respeto, prestigio social y, en parte, la confianza a nivel del municipio. De esta forma se modificaron simultáneamente las estructuras locales de poder. Por eso, no es de extrañar que los coyotes ocupen –directa o indirectamente– cada vez más posiciones de poder (véase Comité de Derechos Humanos de Tabasco 2005).

En el caso de Soloma, los coyotes son simpatizantes del partido político Unidad de Esperanza (UNE). En 2003 apoyaron con mucho dinero la campaña electoral del actual alcalde municipal del mismo partido. Igualmente, son los coyotes los que controlan una buena parte del transporte público, ellos son los dueños de la “máquina fuerte” que se presta para realizar obras de construcción; poseen las viviendas más grandes de estilo norteamericano y la mayoría de los hoteles en la cabecera municipal. En contraposición con esta tendencia, cabe hacer notar que hasta el día de hoy la resistencia de la población ha hecho fracasar varios intentos por establecer permanentemente instituciones civiles y gubernamentales

11 Un estudio que realizó el Comité de Derechos Humanos de Tabasco en 2005, menciona especialmente el coyotaje desde Soloma y describe exactamente el modo de organización y transporte: “De la zona de Soloma están saliendo muchas personas, incluso familias enteras. Cada 20 días se va un grupo de 30 o 40, con un coyote. En Soloma operan unos 15 coyotes. Se van sobre todo los hombres y mujeres entre los 14 y los 40 años. Algunas personas que salen tienen estudios y otras no. Pero la mayoría es gente campesina”. El precio por persona para el transporte de Soloma a la frontera mexicano-estadounidense es de aproximadamente 5.000 dólares.

en el municipio –tales como la Policía Nacional (PNC), juez de paz y administración tributaria (consúltese Arriola 1997; Guzmán Mérida 2004; CONGCOOP 2001). En suma, los coyotes son considerados ciudadanos legítimos por la mayoría de los habitantes a nivel de la comunidad, pero criminales a nivel del Estado.

*El “norteño transeúnte”:
una nueva identidad masculina*

El coyote es una figura del “negociador de la frontera” por excelencia. Su vida se caracteriza por estrategias de movilidad y cruces constantes de fronteras políticas, sociales y culturales. En primer lugar, el conocimiento del idioma kanjobal sigue siendo indispensable para el reconocimiento como “hombre de honor” en Soloma. En México, por el contrario, el coyote solomero debe camuflarse como mexicano, y como chicano en los Estados Unidos. Por consiguiente, la figura del coyote se ha constituido en el modelo de un nuevo proyecto de vida migratoria entre Soloma y Estados Unidos. Como tal atrae poderosamente a hombres jóvenes de 15-35 años, y ha generado una nueva identidad masculina: el “norteño transeúnte”. Según la descripción del antropólogo Luís Arriola (1997:86) el norteño transeúnte en Soloma es un “sujeto identificable de procesos de transculturación”. Su identidad apenas tiene relación con la cultura guatemalteca; de hecho, presenta un sincretismo entre concepciones kanjobales de masculinidad y elementos de la cultura chicana de los Estados Unidos. La migración ha pasado a ser uno de los requisitos indispensables que debe cumplir un hombre adulto a fin de satisfacer las expectativas socioculturales kanjobales y ganarse el prestigio social. Otro de estos requisitos kanjobales indispensables son fundar una familia, construir casa propia y, hoy en día comprar un carro. Por el contrario, los elementos de la cultura chicana se manifiestan ante todo en el espacio público de Soloma: los hombres jóvenes vestidos al “estilo cholo” invaden las calles, además hablan un español mexicanizado, repleto de anglicismos que ha pasado a dominar la comunicación pública (véase también CONGCOOP 2001).

La reapropiación indígena del espacio urbano

Como en muchos municipios huehuetecos, la división étnica entre el espacio urbano (la cabecera municipal) y el espacio rural (las aldeas) a partir del siglo XIX, caracterizaba la geografía de poder en Soloma¹². En general, el espacio urbano –la alcaldía municipal, los negocios, el transporte y las viviendas– era dominado por la minoría ladina, mientras que la mayoría de la población indígena vivía en las aldeas que rodean la cabecera municipal. Fueron comunidades muchas veces remotas, sin acceso a la carretera y otras instalaciones de infraestructura. Esta geografía de poder empezó a cambiar en el año 1971, cuando don Antonio Zacarías Rodas ganó las elecciones municipales y asumió el cargo de alcalde municipal, como primer representante kanjobal.¹³

Sin embargo, no fue sino hasta mediados de los noventa que la trans migración y los mencionados fenómenos que iban aparejados, es decir la transculturación masculina, el coyotaje y las remesas, llevaron a una recomposición étnica-social de la población de la cabecera municipal de Soloma. Esta recomposición se puede denominar “reapropiación del espacio urbano” por parte del sector kanjobal¹⁴. En este marco, nuevamente se hace evidente la dimensión sociocultural de las remesas. En el campo de la infraestructura material valga mencionar que entre los principales destinos de las remesas económicas se encuentra la construcción de una casa de concreto o la apertura de un negocio de productos alimentarios, farmacéuticos o de transporte en la cabecera municipal. Lo que significa es ante todo la ubicación espacial, aparte del estilo de las viviendas, el poder económico, la movilidad y el prestigio social.

A nivel del poder político y social, se puede considerar lo siguiente: aparte de los coyotes hay un grupo considerable de hombres kanjobales que “iban y venían mojados”, es decir indocumentados, durante los últi-

12 El municipio de Soloma está conformado por 59 aldeas, caseríos y parajes (véase <http://www.inforpressca.com/sanpedrosoloma/demografia.php>).

13 Entrevista a Don Antonio Zacarías Rodas (7 de septiembre de 2006).

14 Ruth Piedrasanta (2007) fue la primera investigadora, que analizó el fenómeno de la “reapropiación indígena del espacio urbano” como efecto de la trans migración, tomando el caso del municipio huehueteco San Mateo Ixtatán.

mos veinte años. En particular, esta primera generación de transmigrantes, que salió a los Estados Unidos ya en los años 1980, no solo enviaba remesas económicas, sino que también acumularon capital social y trajeron nuevos conocimientos (como del español y del inglés), ideas de desarrollo, valores y prácticas. Fueron hombres que a partir de finales de los años noventa empezaron a regresar definitivamente a Soloma y fueron asumiendo cargos políticos y sociales en la alcaldía municipal, en los consejos de desarrollo municipales y otras organizaciones de poder político-social en el espacio urbano.

Estos dos ejemplos de reapropiación del espacio urbano se pueden interpretar, en primer, lugar como una forma de renegociar las fronteras étnicas en el contexto de la trans migración y, en segundo lugar, como el ejercicio de prácticas de la ciudadanía social, transmitidas por remesas sociales. Como tales también forman parte de la conciencia colectiva de la población kanjobal de Soloma. El ex-alcalde, don Pedro González, director de la escuela parroquial, lo expresa de la siguiente manera: “Antes los ladinos solían vivir en el pueblo de Soloma, fueron ellos que controlaban los importantes cargos políticos de la municipalidad, el transporte y el comercio. Hoy día, el mismo pueblo kanjobal ocupa este espacio, sólo los bancos son de ladinos” (Pedro González 11/09/2006)¹⁵.

La organización transnacional de la familia y la “viuda blanca”

La familia se considera el motor principal de interacciones transnacionales (véase Andrade-Eekhoff y Silva-Avalos 2003). En el caso de Soloma la

15 No obstante, hay que anotar que la nueva geografía de poder es efecto de la economía del coyotaje y de las remesas, lo que constituye una base económica muy frágil. Actualmente se puede observar su grave inestabilidad estructural, dado que la cantidad de migrantes disminuye y, aún más, que muchos migrantes están regresando definitivamente a Soloma, a raíz de las medidas restrictivas que tomó la administración estadounidense en cuanto a su política migratoria en los primeros meses de 2006. El símbolo más significativo de la inestabilidad y dependencia de la economía solomera en la coyuntura política en los Estados Unidos, es el proyecto de la remodelación de la iglesia católica en la cabecera municipal. La continuación de la construcción se tuvo que suspender en septiembre de 2006 por falta de más recursos por parte de la comunidad solomera en Los Ángeles (Don Pedro González 11/9/2006).

familia constituye, adicionalmente, la base de la reproducción cultural y es la principal institución que posiciona a hombres y mujeres en el campo social transnacional. De esta manera acontece que la formación específica de los roles de género condiciona la predominancia masculina en la emigración hacia los Estados Unidos. Por ende, la emigración de los hombres también podría interpretarse como una forma de reproducir el modelo kanjobal de familia.

Desde hace diez años es característico que hogares transnacionales establecidos ya por varias generaciones, pasen a constituir la norma. En la mayoría de los casos esto implica, a su vez, una reproducción de la distribución del trabajo según el género: el hombre se va y la mujer se queda.

Las mujeres que se quedan desempeñan ciertamente un nuevo papel central en el funcionamiento del hogar transnacional. Asumen tareas y toman decisiones que antes se definían como masculinas, tales como administrar la propiedad y las remesas, manejar negocios, y ocupar cargos en los comités comunitarios de desarrollo. Al hombre, no obstante, se le sigue considerando la máxima autoridad de la familia. Y esto es así a pesar de que precisamente las mujeres administran la mayoría de hogares, al menos por períodos prolongados de tiempo.

La figura del norteño transeúnte tiene su contraparte en la figura denominada “viuda blanca”, persona sujeta a un severo control social por parte de familiares y conciudadanos (consúltese CONGCOOP 2001)¹⁶. No obstante, las remesas sociales han generado los primeros atisbos de prácticas de ciudadanía específica de género y nuevas formas de participación entre las mujeres que se quedaron en Soloma. De esta manera se fundaron grupos de mujeres para apoyar a mujeres y niños abandonados por hombres que emigraron a los Estados Unidos, o bien para combatir el consumo de alcohol y la violencia familiar. En este contexto es importante conocer que en Estados Unidos existe la posibilidad de perseguir judicialmente la violencia contra las mujeres, tal y como lo confirmaron varias mujeres en discusiones de grupo auspiciadas por un estudio solomeño

16 Observaciones similares del fenómeno social de la “viuda blanca” se encuentran igualmente, en el caso de comunidades de reasentamientos en Guatemala con antiguos refugiados de guerra (Hurtado Paz y Paz 2002 y Kron

sobre las repercusiones sociales, económicas y culturales de la emigración hacia ese país (véase CONGCOOP 2001).

Los mencionados grupos de mujeres son apoyados por la iglesia católica y sus organizaciones sociales. Las mismas tienen una gran afluencia de mujeres, constituyéndose en la institución central en cuanto a participación social de mujeres, pero también en cuanto a ayuda y consolación mutuas. En las prácticas religiosas esto condujo a cambios que se perciben en el aumento de rituales de luto y de dolor. “La sombra de la muerte” es una concepción colectiva predominante que está vinculada a la frontera (Don José “Chepe” González y Padre Rodolfo “Fito”, 10 de abril de 2006).

Ante este panorama la figura de la viuda blanca también se podría interpretar como actualización de la imagen católica de la madre sufriendo y sacrificándose. Por otro lado, los grupos de mujeres se han apropiado de la viuda blanca en el marco de sus actividades contra el alcoholismo y la violencia familiar: En este sentido, las esbozadas formas de participación de las mujeres implican una “politización de la maternidad”.

Conclusiones

En el caso de Soloma, la formación de nuevos actores e identidades, así como el desarrollo de nuevas prácticas de ciudadanía giran en torno a las discontinuidades (división jerárquica de espacios transnacionales) y continuidades (movimientos transfronterizos) del espacio fronterizo mexicano-guatemalteco. El efecto de la re-fronterización de Norte y Centroamérica, y de los consiguientes procesos de la migración masiva de Centroamérica hacia Estados Unidos, no es, por ende, una simple americanización de los lugares de origen, ni son las remesas una simple estrategia económica de supervivencia.

Más bien, el caso de Soloma demuestra que las remesas traen consigo dimensiones sociales y culturales, que facilitan permanentes negociaciones de la frontera y de los consiguientes límites culturales, políticos, sociales y económicos. De allí surgen actores transnacionales como el coyote, sucesor del comerciante solomero y sujeto transcultural (masculino) co-

mo el norteño transeúnte, así como la determinación espacial de lo que significa masculinidad (movilidad geográfica, cultural y social) y feminidad (protección de lo local).

Las prácticas de ciudadanía que se han descrito no son articulaciones entre Estado nacional e individuo. Más bien, éstas surgen de las redes sociales y flujos de recursos generados por la transmigración indocumentada. Son redes sociales como el coyotaje y la organización transnacional de la familia. Por otro lado, reflejan el distanciamiento del Estado nacional y la identificación específica con el municipio indígena. En este sentido son prácticas de ciudadanía social desnacionalizada.

Entre las prácticas más evidentes cuentan la reindianización o reappropriación del espacio urbano. Pero el reconocimiento de ser ciudadano indígena a nivel del municipio está vinculado a la capacidad social y cultural de “moverse” y cruzar fronteras, sea en forma de migración o en forma de coyotaje. La reubicación simbólica del indígena, representado por el coyote, además significa una marginación de hombres indígenas que no migran o que no pueden migrar.

Los espacios, en donde se ejercen prácticas de ciudadanía social son diferenciados por género. Los hombres han logrado movilidad geográfica, cultural y social. Así, se han apropiado de los importantes lugares y cargos del espacio público-urbano. Los espacios y las formas de participación legítimas para las mujeres, por el contrario, se limitan al hogar, a la familia, y a la conservación de valores culturales. Sin embargo, también entre las mujeres se puede observar nuevas prácticas de la ciudadanía social, es decir, la politización de la maternidad a través de la apropiación de la figura de la viuda blanca.

Bibliografía

- Andrade Eekhoff, Katharine; Claudia Marina Silva-Avalos (2003) *Globalization of the Periphery: The Challenges of Transnational Migration for Local Development in Central America*. FLACSO-El Salvador. <http://168.96.200.17/ar/libros/salvador/flacso/andrade.pdf>; (29/03/2007).
- Andreas, Peter (2002) "The Re-Bordering of America After 11. Sept.". *Brown Journal of World Affairs*, VIII: 2, p. 195-202.
- Arriola, Luis A. (1997) *Interacción entre migración internacional e identidad: Aproximación al caso de niños y adolescentes chuj y kanjobales*. Ciudad de Guatemala, PRONICE - Redd Barna.
- Avancso (1990) "Política institucional hacia el desplazado interno en Guatemala". *Cuadernos de Investigación* 6. Ciudad de Guatemala, Avancso.
- Avancso (1992) "¿Dónde está el futuro? Procesos de reintegración en comunidades de retornados". *Cuadernos de Investigación* 8. Ciudad de Guatemala, Avancso.
- Bash, Linda; Nina Glick Schiller; Cristina Szanton-Blanc (1994) *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation States*. Amsterdam, Gordon and Breach Publishers.
- Bernecker, Walther (2005) "Staatliche Grenzen – Kontinentale Dynamik. Zur Relativität von Grenzen in Lateinamerika"; en Braig et al. (ed.): *Grenzen der Macht – Macht der Grenzen. Lateinamerika im globalen Kontext*. Frankfurt a. Main/Madrid, Verfuert. Bibliotheca Ibero-Americana, p. 11-37.
- Bosniak, Linda (2000) "Universal Citizenship and the Problem of Alienage". *Northwestern University Law Review*, 94: 3, p. 963-984.
- Bourdieu, Pierre (1982) *Die feinen Unterschiede. Kritik der gesellschaftlichen Urteilskraft*. Frankfurt a. Main, Suhrkamp.
- Bovin, Philippe (ed.) (1997) *Las fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*. México DF, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA).

- Braig, Marianne; Cristina U. Baur (2005) "Mexikos Süden: Grenzüberschreitungen und die Schleusen hemisphärischer Sicherheit"; en: Marianne Braig et al. (eds.): *Grenzen der Macht. Macht der Grenzen*. Frankfurt/Main, Verfuert, p. 181-206.
- Burtzlaff, Philipp Martin et al. (2002) *Süd-Nord-Projekt Mexiko-Deutschland. Flucht und Migration an den Außengrenzen von Wirtschaftsblöcken: Ein Vergleich der sozialen, politischen und wirtschaftlichen Situation*. Berlin, Abschlussbericht ASA-Programm...
- Camus, Manuela (ed.) (2007) *Comunidades en movimiento. La migración internacional en el norte de Huehuetenango*. Antigua Guatemala, Guatemala, Junajpu.
- Castañeda, César (1998) *Lucha por la tierra, retornados y medio ambiente en Huehuetenango*. Ciudad de Guatemala, FLACSO-Guatemala.
- Castillo, Manuel Ángel (2003) "The Mexican-Guatemala Border. New Controls on Transborder Migrations in View of Recent Integrations Schemes?" *Frontera Norte* 15: 29, p. 35-64.
- CEH – Comisión del Esclarecimiento Histórico (Guatemala) (1999) *Memoria del silencio. Tz'inił nà'tab'al*. Ciudad de Guatemala, CEH.
- Comité de Derechos Humanos de Tabasco A.C. (2005) *La transmigración centroamericana por el estado de Tabasco*. (URL, www.codehutab.org.mx/articulos/latransmigracionportabasco.htm; 30/03/2007)
- CONGCOOP (1997) *El impacto de las migraciones de guatemaltecos al exterior*. Ciudad de Guatemala, CONGCOOP.
- CONGCOOP (2001) *Bienvenidos a Soloma. Bienvenidos B'ay Tz'ulum'a. Welcome to Soloma. Un acercamiento a la migración hacia los Estados Unidos*. Ciudad de Guatemala, CONGCOOP.
- Cruz Burguette, Jorge Luís (1998) *Identidades en fronteras, fronteras de identidades. Elogio de la intensidad de los tiempos en los pueblos de la frontera sur*. México D.F, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México (COLMEX).
- Fábregas Puig, Andrés (1998) "Visión de la frontera sur mexicana". *Comercio Exterior* 48: 4, p. 309-313.
- Garbers, Frank (2002) *Geschichte, Identität und Gemeinschaft im Rückkehrprozess guatemaltekischer Kriegsflüchtlinge*. Münster-Hamburg - London, Lit-Verlag.

- Glick Schiller, Nina; Georges Fouron (2001) *Georges Woke Up Laughing: Long Distance Nationalism and the Search for Home*. Durham, New Castle, Duke University Press.
- Glick Schiller, Nina; Andreas Wimmer (2003) “Methodological Nationalism, the Social Sciences, and the Study of Migration. An Essay in Historical Epistemology”. *International Migration Review* 37, p. 576-610.
- Glick Schiller, Nina; Peggy Levitt (2003) *Transnational Perspectives on Migration: Conceptualizing Simultaneity*. Princeton University Center for Migration and Development Working Paper 3-09J. http://www.peggylevitt.org/pdfs/cncptualzng_smltaneity.pdf; (29/03/2007).
- Grund, Konstantin (2006) “‘Su lucha es nuestra lucha. Juntos ganaremos’. Zentralamerikanische Migranten in den USA und das CAFTA-Abkommen”. *Ibero-Analysen* 17.
- Gutiérrez, Marta Estela; Paul Hans Kobrak (2001) *Los Linchamientos. Posconflicto y violencia colectiva en Huehuetenango*. Huehuetenango, CEDFOG.
- Gutiérrez, Marta Estela (2003) “Los mecanismos del poder en la violencia colectiva: Los linchamientos en Huehuetenango”; en Carlos Mendoza, Edelberto Torres-Rivas (eds.): *¿Linchamientos: ¿barbarie o justicia popular?* Ciudad de Guatemala, Colección Cultura de Paz.
- Guzmán Mérida, Pedro Alberto (2004) *Olas en la Sierra: eventos, casos y observaciones del desarrollo de Huehuetenango*. Huehuetenango, Guatemala, CEDFOG.
- Hofer, Michael et al. (2005) “Estimates of Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: Jan. 2005”. *Homeland Security Office of Immigration Statistics*. www.uscis.gov (29/03/2007).
- Hurtado Paz y Paz, Margarita (2002) *‘Aquí estamos esperándolos’. Vivencias de mujeres retornadas esposas de trabajadores migrantes en los Estados Unidos. El caso de la Colonia 15 de octubre, La Trinidad, Escuintla*. Tesis de maestría, Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense URACCAN y Escuela Superior de Educación Integral Rural ESEDIR, Guatemala...
- Kron, Stefanie (2005a) *Las Retornadas. Nach dem Exil: Dimensionen von Gemeinschaft und politischer Subjektivität in Erzählungen der Rückkehr*.

- Eine Fallstudie über Guatemalas Kriegsflüchtlinge*. Onlinepublikation der Dissertationsschrift. <http://www.diss.fu-berlin.de/2005/337> (29/03/2007).
- Kron, Stefanie (2005b) "Selbstbestimmt Fremdbestimmt – Community Development als Modernisierung geschlechtlicher Arbeitsteilung". *iz3w, Zeitschrift des Informationszentrums* 3. Welt 290, p. 8-11.
- Kron, Stefanie (2007a) "Nach dem Exil. Guatemala: Politische Subjektivität in Erzählungen der Rückkehr"; en: Stephanie Schütze, Martha Zapata Galindo (eds.): *Transkulturalität und Geschlechterverhältnisse. Neue Perspektiven auf kulturelle Dynamiken in den Amerikas*. Berlin, Tranvía (Reihe Fragmentierte Moderne in Lateinamerika), p. 66-90
- Kron, Stefanie (2007b): "El estilo solomero no tarda mucho' – Negociando la frontera en la transmigración q'anjob'al." En: Camus, Manuela (ed.) (2007): *Comunidades en movimiento. La migración internacional en el norte de Huehuetenango*. Antigua Guatemala, Guatemala: Junajpu, 57-95.
- Kron, Stefanie; Karoline Noack (Ed.) (2008) *Qué género tiene el derecho. Ciudadanía, historia y globalización*. Berlín, edition tranvía.
- Le Bot, Yvon (1997) *La guerra en tierras mayas – Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*. México D.F., Fondo de Cultura Económica USA.
- Levitt, Peggy (1996) "Social Remittances: A Conceptual Tool for Understanding Migration and Development". *Working Paper, Series Number 96.04*. http://www.hsph.harvard.edu/hcpds/wpweb/96_04.pdf (29/03/2007).
- Levitt, Peggy (2001) *The Transnational Villagers*. Berkeley, University of California Press.
- Lovell, George (1990) *Conquista y cambio cultural: la Sierra de Los Cuchumatanes de Guatemala, 1500-1821*. La Antigua Guatemala/ Vermont, CIRMA y Plumsock Mesoamerican Studies.
- Lovell, George (1994) "Indígenas y españoles en la Sierra de los Cuchumatanes". *Historia General de Guatemala*. Ciudad de Guatemala, Amigos del País II: Historia Regional.
- Lovell, George (1997) "Epílogo: "La perspectiva histórica de la titulación de la tierra en la Sierra de Los Cuchumatanes"; en Shelton Harold

- Davis (ed.): *La tierra de nuestros antepasados. Estudio de la herencia y la tenencia de la tierra en el altiplano de Guatemala*. La Antigua Guatemala/Vermont, CIRMA y Plumssock Mesoamerican Studies, p. 217-235.
- Lovell, George; Christopher Lutz (2000) "Survivors on the Move: Maya Migration in Time and Space"; en James Loucky, Marilyn Moors (eds.): *The Maya Diaspora: Guatemalan Roots, New American Lives*. Philadelphia, Temple University Press, p. 11-20.
- Marshall, T. H. (1964) *Class, Citizenship, and Social Development*. Garden City, NY, Doubleday.
- Mérida, Alba Cecilia et al. (2006) *La participación política electoral en Huehuetenango*. Huehuetenango. Guatemala, CEDFOG.
- OIM/SIEMCA (2004) "Imigración y emigración en Centroamérica a inicios del siglo XXI". *Serie de perfil de los migrantes* 1. (URL: www.siemca.iom.int/descargas/documentos/siemca05.pdf; 29/03/2007)
- Palma, Irene (ed.) (2005) *Después de Nuestro Señor, Estados Unidos. Perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración internacional en Guatemala*. Ciudad de Guatemala, FLACSO-Guatemala, Fundación Soros, Ford Foundation.
- Pessar, Patricia (1995) "On the Homefront and in the Workplace: Integrating Immigrant Women into Feminist Discourse". *Anthropological Quarterly* 68, p. 37-47.
- Pessar, Patricia (2005) "Women, Gender, and International Migration Across and Beyond the Americas: Inequalities and Limited Empowerment". *Expert Group Meeting on International Migration and Development in Latin America and the Caribbean*. Population Division, Department of Economic and Social Affairs. United Nations Secretariat, México City, 30 November – 2 December. http://www.un.org/esa/population/publications/IttMigLAC/P08_PPessar.pdf (29/03/2007).
- Pessar, Patricia; Sarah Mahler (2001) "Gendered Geographies of Power: Analyzing Gender Across Transnational Spaces"; en Patricia Pessar, Sarah Mahler (eds.): *Gendering Transnational Spaces. Special Issue. Identities: Global Studies in Culture and Power* 7: 4, p. 441-460.

- Piedrasanta Herrera, Ruth (2007) "Apuntes sobre la transmigración y las remesas del norte entre los chuj de Huehuetenango"; en Manuela Camus (ed.): *Comunidades en movimiento. La migración internacional en el norte de Huehuetenango*. Antigua Guatemala, Guatemala, Junajpu, p. 95-112.
- PNUD (Guatemala) (1999) *Guatemala: El rostro rural del desarrollo humano*. Ciudad de Guatemala, PNUD.
- Pries, Ludger (1997) "Neue Migration im transnationalen Raum"; en Ludger Pries (ed.): *Transnationale Migration. Sonderband 12 der Zeitschrift Soziale Welt*, p. 15-41.
- Pries, Ludger (1998) "Transnationale Soziale Räume. Empirisch-theoretische Skizze am Beispiel der Arbeitswanderungen Mexiko-USA"; en Ulrich Beck (ed.): *Perspektiven der Weltgesellschaft*. Frankfurt/Main, Suhrkamp, p. 55-86.
- Pries, Ludger (1999) "Transnationale soziale Räume zwischen Nord und Süd". *Migrationen. Lateinamerika. Analysen und Berichte* 23, p. 39-54.
- Pries, Ludger (2001) *Internationale Migration*. Bielefeld, Transcript.
- Robinson, William I. (2003) *Transnational Conflicts. Central America, Social Change, and Globalization*. London - New York, Verso.
- Sassen, Saskia (2002) "The Repositioning of Citizenship: Emergent Subjects and Spaces for Politics". *Berkeley Journal of Sociology* 46, p. 4-25. <http://transnationalism.uchicago.edu/Repositioningcitizenship.pdf> (29/03/2007).
- Sieder, Rachel (2006) "Legal Globalization and Human Rights: Constructing the 'Rule of Law' in Post-Conflict Guatemala"; en Pedro Pitarch, Shannon Speed, Xochitl Leyva (eds.): *Human Rights in the Maya Region: Global Politics, Moral Engagements, and Cultural Contentions*. Durham, Duke University Press...
- Smith, Carol (ed.) (1990) *Guatemalan Indians and the State, 1540 to 1988*. Austin, Texas, University of Texas Press.
- Smith, Carol (1995) "Race-Class-Gender Ideologies in Guatemala: Modern and Anti-Modern Forms". *Comparative Studies in Society and History* 37: 4, p. 723-749.
- Smith, Michael Peter; Luis Eduardo Guarnizo (eds.) (1998) *Transnationalism from Below*. New Brunswick, NY, Transaction.

- Taracena Arriola, Arturo (1999) *Invencción criolla, sueño ladina, pesadilla indígena. Los Altos de Guatemala: de región a Estado, 1740-1871*. La Antigua Guatemala, CIRMA.
- Taracena Arriola, Arturo (2002) *Etnicidad, estado y nación en Guatemala, 1808-1944*. La Antigua Guatemala, CIRMA.
- Tejada Bouscayrol, Mario (2002) *Historia Social del norte de Huehuetenango*. Huehuetenango, CEDFOG.
- Valji, Nahla (2004) "Race, Citizenship and Violence in Transitioning Societies. A Guatemalan Case Study". *Race and Citizenship in Transition Series*. <http://www.csvr.org.za/papers/paprctp2.htm> (29/03/2007).
- Villafuerte Solis, Daniel (1998) "Interrelaciones económicas y sociales en la frontera sur de México". *Comercio Exterior* 48: 4, p. 314-323.
- (WOLA) Washington Office on Latin America (2003): *Hidden Powers in Post-Conflict Guatemala. Illegal Armed Groups and the Forces behind them*. Washington D.C.: WOLA.

Sitios de Internet consultados en diciembre de 2006

<http://www.inforpressca.com/sanpedrosoloma>

<http://www.census.gov>